



**EL PABELLÓN DE BRASIL DE LA
EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA
(1929-1999)**

AMPARO GRACIANI GARCÍA

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AMPARO GRACIANI GARCÍA

EL PABELLÓN DE BRASIL
DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA
(1929-1999)



SEVILLA 2016

Serie: Arte

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes (Director de la Editorial
Universidad de Sevilla)

Manuel Espejo y Lerdo de Tejada

Juan José Iglesias Rodríguez

Juan Jiménez-Castellanos Ballesteros

Isabel López Calderón

Juan Montero Delgado

Lourdes Munduate Jaca

Jaime Navarro Casas

M^a del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Adoración Rueda Rueda

Rosario Villegas Sánchez

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de sobrecubierta: Fachada principal del Pabellón de Brasil en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en vísperas de la inauguración del Certamen (mayo de 1929). (Archivo Fotográfico Serrano. Hemeroteca Municipal de Sevilla).

Guardas: Arco de acceso a la terraza del Pabellón de Brasil en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. (Archivo Fotográfico Serrano. Hemeroteca Municipal de Sevilla).

Edición digital de la primera edición impresa de 2006

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2016

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla

Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: eus4@us.es

Web: <http://www.editorial.us.es>

© AMPARO GRACIANI GARCÍA 2016

ISBNe: 978-84-472-2035-9

Edición digital: Dosgraphic, s. l. <www.dosgraphic.es>

ÍNDICE

Prólogo	9
I. El camino hacia la participación de Brasil en la EIA	17
I.1. De la Exposición Hispanoamericana a la Iberoamericana (1909-1922)	19
I.2. La ausencia de Brasil en la Exposición Iberoamericana (1922-1926)	21
Las medidas en pro de la participación.....	22
Las medidas gubernamentales	22
Las medidas del Comité.....	23
La concurrencia internacional	25
¿Qué países han anunciado su participación?	25
¿Por qué Brasil no?.....	28
I.3. Del primer anuncio de la asistencia a la decisión definitiva de construir el pabellón (marzo 1926-enero 1927). Cuestiones a resolver	31
El modo de participación (marzo-julio 1926)	32
La temprana organización de la concurrencia brasileña	33
La cuestión del crédito (agosto-octubre de 1926).....	34
I.4. De la confirmación de la asistencia a la construcción del pabellón (enero 1927- mayo 1929)	34
La creación de la Junta Organizadora y el inicio de la propaganda del Certamen	37
Las progresivas reducciones del crédito asignado: cambios en el carácter del edificio.	39
El emplazamiento del pabellón.....	40
Los solares disponibles.....	40
Los terrenos ofrecidos.....	42
La cesión del terreno	44
La nuevas pretensiones de Brasil.....	45



La preservación del arbolado	49
La firma de la escritura de cesión de los terrenos (diciembre de 1928)	50
La construcción del pabellón (enero de 1928-febrero de 1929)	52
I.5. La crisis de la concurrencia brasileña (septiembre de 1929-enero de 1930)	53
II. El Pabellón del Brasil en la EIA	55
II.1. El concurso de proyectos	57
II.2. El autor: Pedro Paulo Bernardes Bastos	59
II.3. Análisis arquitectónico	61
El estilo del pabellón	61
El Neocolonial brasileño	62
El Neocolonial en la Exposición	68
Distribución del pabellón	74
La fachada principal	76
II.4. Decoración del pabellón	79
La ornamentación en maderas brasileñas	79
La ornamentación cerámica	79
Vidrieras y dioramas	82
II.5. Material de exposición	84
Propaganda y exposición comercial	84
Ornamentación pictórica	86
III. El Pabellón de Brasil tras la Exposición Iberoamericana.....	91
III.1. La transformación de 1935.....	93
III.2. Adaptaciones a uso docente (1960-1964)	96
III.3. El destino final (1964-1999)	98
Bibliografía.....	101



PRÓLOGO

En enero de 1999, por Acuerdo Plenario, el Ayuntamiento de Sevilla cedía por veinticinco años a la Universidad Hispalense el que fuera Pabellón de Brasil en la Exposición Iberoamericana con el compromiso de acometer las obras necesarias para su utilización.

Este hecho es el origen de un proyecto de intervención y reforma para su adaptación a usos varios, iniciado por nuestra Universidad en el verano de 2003, bajo la dirección del arquitecto Miguel González Vílchez y que terminó en 2005, un año tan emblemático para las dos instituciones vinculadas al edificio: la Universidad Hispalense, que conmemoraba el V Aniversario de su Fundación, y el Ayuntamiento de la Ciudad que, entre mayo de 2004 y junio de 2005, celebraba el 75 Aniversario de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, sin duda junto con la Exposición Universal de 1992, el acontecimiento que más ha marcado la vida, la fisonomía y la historia de Sevilla durante el siglo XX.

De los distintos pabellones internacionales levantados para el Certamen, que en su conjunto englobaba más de cien edificaciones de diversa índole (pabellones estatales, regionales, coloniales, extranjeros y comerciales; edificios domésticos, hoteleros, de espectáculos, culturales y lúdicos), el de Brasil no es un ejemplo prototípico de la belleza que muchos llegaron a alcanzar ni de la calidad de los procedimientos constructivos de la época.

En realidad, constituye un caso casi excepcional en el conjunto de los pabellones internacionales levantados para la Iberoamericana, pues Brasil fue la única nación concurrente que, habiendo decidido estar representada oficialmente con un pabellón propio, optó, por razones que ya expon-dremos, por que éste fuera provisional; otros Gobiernos como el portugués o el cubano, que deter-minaron que una parte de sus instalaciones tuvieran carácter efímero, se volcaron para que la permanente o definitiva adquiriera un rango adecuado al papel que en el proceso histórico, como metrópoli o como colonia, habían jugado.

Esta decisión está en la base de muchas circunstancias, especialmente de dos. Por un lado, es la causa de que en el momento en el que el Ayuntamiento de Sevilla procedió a la reversión de los pabellones internacionales levantados para la Muestra y de los terrenos que en los años previos al Certamen la Corporación cedió a tal fin, el pabellón de Brasil no se encontrara en este proceso sino, salvando las distancias, precisamente en el contrario; el Gobierno brasileño se despreocupó, desde el propio desarrollo de la Muestra, de una construcción que en realidad nunca le motivó, de modo que ya en 1930 rechazó la cesión otorgada y revirtió el pabellón y los terrenos al Ayuntamiento de Sevilla que, desde entonces, lo ha ido destinando a diversos usos, siempre con carácter provisional.

Por otro, la decisión de concurrir con un pabellón provisional justifica también la escasa calidad de la edificación que el Servicio de Obras e Infraestructura de nuestra Universidad ha podido evidenciar, a la que se suma además el deterioro generado por los diversos usos que a lo largo de su historia ha tenido y la mala ejecución de las intervenciones, inmediatas y económicas, chapuceras mejor dicho, a las que se ha visto sujeta. Unas alteraciones que llegan a su máxima expresión en la fachada del pabellón que realmente en nada recuerda a este proyecto neocolonial del arquitecto Pedro Paulo Bernardes Bastos. Bien es cierto que es una obra de juventud, pero contrasta la escasa calidad de la edificación con la solidez, envergadura y dimensionado del Estadio del Maracanã de Río de Janeiro que, muchos años después, Bernardes, o Bastos como dicen los brasileños, firmaría en coautoría.

Sin embargo, podemos estar satisfechos de que, de nuevo la historia de la Universidad de Sevilla se cruce con la Exposición Iberoamericana. Otro hito en el camino. No olvidemos que de ella arrancó el proceso de revalorización de la Exposición en la década de los ochenta, cuando, superando el descrédito que el Certamen tuvo durante décadas como símbolo del régimen dictatorial de su gran propulsor, Primo de Rivera, el Catedrático de Historia Universal Moderna y Contemporánea de la Universidad de Sevilla, D. Octavio Gil Munilla, comenzó a tutelar una serie de trabajos de investigación sobre la Iberoamericana, que han llevado a profesores universitarios de diversas áreas a abarcar el momento bajo ópticas y ámbitos muy distintos pero complementarios (Braojos Garrido, Villar Movellán, Pérez Escolano, Trillo de Leyva, Solís Burgos,...).

La propia Universidad participó en el proceso de gestación de la idea de celebrar en Sevilla una Exposición, que entonces se concebía Hispanoamericana; así, Feliciano Candau Pizarro, Catedrático de Historia Universal y posteriormente Rector de la Universidad de Sevilla, venía reclamando desde 1912 la presencia de un delegado representante de la institución en el Comité Ejecutivo

del Certamen, aunque sería con la Comisaría del Conde de Colombí, a partir de 1922, cuando se activó el papel de la Universidad en el proceso, en especial cuando un año después el Rector pasara a formar parte del Comité Ejecutivo.

Así mismo, desde su participación en el Comité Ejecutivo de la Iberoamericana, la Universidad de Sevilla ejerció un papel determinante en la organización de los distintos Congresos y actividades culturales (muchos de ellos de carácter hispano e ibero-americano) que se celebraron en Sevilla no sólo durante la Muestra sino desde la gestación del proyecto en 1909, siendo el Rector (y por delegación suya Feliciano Candau) quien desde 1913 presidía la Comisión de Congresos del Comité, que desarrolló una amplia labor para convertir a Sevilla en una “Ciudad de Congresos”. Por mencionar algunos, el *I Congreso de Historia y Geografía Hispanoamericana* (mayo-abril de 1914); *VII Congreso Nacional de Arquitectos* (abril-mayo de 1917); *Congreso de las Ciencias* (mayo 1917); *II Congreso de Historia y Geografía Hispanoamericana* (mayo de 1921); *XII Asamblea de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana* (septiembre de 1923); *Congreso Internacional de Oceanografía, Hidrografía Marina e Hidrología Continental* (mayo de 1929),...

Además, con motivo de la Iberoamericana se crearon en la Universidad de Sevilla el Laboratorio de Arte de la Facultad de Filosofía y Letras (hoy adscrito a la Facultad de Geografía e Historia)¹ en 1923 y la Cátedra de Arte Hispanoamericano, esta última la primera de todo el mundo.

Otro vínculo más fue el magno proyecto de Aníbal González para Palacio de la Universidad (Universidad Científico-Literaria Hispanoamericana) para los Jardines de San Telmo. Un proyecto que evidenciaba el concepto americanista de la Universidad de Sevilla, cuando la propia institución presentó al Comité una propuesta para convertirse en Americanista.

Tampoco podemos olvidar que, desde hace años, la Universidad de Sevilla ocupa el Pabellón de Uruguay y, desde 2000, el de México, contiguo al brasileño, tras un laborioso proceso de restauración acometido por el arquitecto Juan Manuel Rojo Laguillo, y que frente al CITIUS se encuentra la Torre del que fuera pabellón regional de Córdoba², copia de la de la Iglesia de San Nicolás de

1. El Laboratorio de Arte, financiado por el Comité Ejecutivo del Certamen, se concibió como un centro universitario dedicado a la Historia, que contendría un fondo documental a modo de fichero de fotografías de obras de arte como complemento de una gran biblioteca; sus instalaciones irían al Palacio de Arte Antiguo y sus trabajos servirían para la preparación de la Exposición de Arte Antiguo que albergaría la Iberoamericana. Sería propiedad de la Universidad y estaría dirigido por el Profesor Francisco Murillo Herrera (de quien nace el proyecto en 1907), ayudado por Diego Angulo Íñiguez, Catedrático de Granada trasladado a Sevilla a tal fin. Este fichero es la base de la actual Fototeca del Laboratorio de Arte.

2. BELLIDO GANT, María Luisa: *Córdoba y la Exposición Iberoamericana de 1929*. Diputación de Córdoba, Colección Estudios Cordobeses, 2001.

dicha población, y también restaurada por Rojo Laguillo. El mismo Pabellón de Brasil fue sede provisional de las Escuelas Superior de Arquitectura y Técnica de Aparejadores entre 1960 y 1965, durante el Rectorado de D. José Hernández Díaz, antes de ocupar los edificios actuales de la Avenida Reina Mercedes.

Se me brinda la ocasión de establecer un nuevo vínculo entre la Universidad y la Exposición Iberoamericana. Me hubiera gustado repetir la experiencia de hace unos años, cuando mi amigo y maestro Alfonso y yo trabajamos juntos por primera y única vez en un libro: *El Pabellón de México en la Sevilla de 1929. Evocaciones históricas y Artísticas*, realizado a raíz de la restauración del pabellón por parte de la Universidad y su adaptación para Sede del Vicerrectorado de Tercer Ciclo y Enseñanzas Propias.

Este libro no puede ser igual; nos falta un autor, y no cualquiera, sino el máximo conocedor de la Sevilla del momento. Nos falta la calidad del edificio; nos faltan las referencias en las fuentes; nos falta el interés de la prensa local por una nación que no había sido colonia nuestra, que tuvo otra metrópoli; nos falta un arquitecto de envergadura que ensayara en su juventud soluciones de madurez como hiciera Amábilis en el pabellón mexicano; nos falta un concepto unificador de las artes, que Amábilis propugnó con otros autores concurrentes a Sevilla como el colombiano Rómulo Rozzo; nos falta el deseo de un Gobierno de brillar y mostrar la gloria de la nación; nos falta el presupuesto, condicionante básico; nos falta un material gráfico de apoyo, que sin embargo abundaba en el caso mexicano,... Nos faltan demasiadas cosas.

Tenemos dos edificios contiguos, en un emplazamiento hoy preferente, como lo fue durante la Exposición Iberoamericana, cuando el Comité del Certamen no intuía que el pabellón para el que ofrecía el solar terminaría siendo un pabellón provisional, y mucho menos que sería el único que se cerraría durante el desarrollo del Certamen, antes de que éste hubiera concluido. La Universidad toma un enclave prioritario, que le permite establecer un nexo entre el Rectorado y los Servicios Centrales de la Antigua Fábrica de Tabacos y el Campus de Reina Mercedes, el otro foco de la Exposición.

El texto que ofrecemos al lector se ha estructurado en tres partes. En la primera se analizan las circunstancias históricas de la participación de Brasil, cómo el certamen pasa de ser Hispano a Iberoamericano sin que durante años decidan participar ninguna de las dos naciones que precisamente les otorgaban ese epíteto; se analizan también en esta primera parte las cuestiones a resolver entre el primer anuncio de su asistencia por parte del Gobierno Brasileño y el de la decisión definitiva de construir un pabellón, cuestiones como el modo de participar, la forma de organizar la asistencia y la asignación del crédito; finalmente se valoran las condiciones en que Brasil decidió construir

su pabellón. La segunda parte está dedicada al Pabellón, a su concurso de proyectos, al autor Pedro Paulo Bernardes Bastos, al análisis arquitectónico y ornamental y a los productos expuestos. La tercera y última se destina a la evolución del edificio a partir del Certamen, centrándonos en la transformación de 1935 y las adaptaciones a usos docentes en la década de los sesenta.

El trabajo ha partido de una primera investigación realizada hace ya años (1990-1993), que constituyó nuestra Tesis Doctoral sobre *La participación internacional y colonial en la Exposición Iberoamericana. Estudio histórico y artístico*, presentada en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, bajo la dirección del Dr. Teodoro Falcón Márquez. Dentro de nuestra investigación, este edificio cobraba un mínimo interés, y las únicas referencias proveían de un expediente incompleto y fragmentado sobre el pabellón conservado dentro de los fondos documentales de la Exposición (en la Hemeroteca Municipal de Sevilla) y de las escasas alusiones de la prensa local sevillana.

El poso de los años y los avances en la investigación, en unos momentos de mayor accesibilidad a las fuentes, nos han permitido revisar y ampliar considerablemente la información recogida inicialmente, que en cualquier caso se limitaba a la etapa de la Exposición. En especial, las fuentes históricas nos han posibilitado incidir en la justificación política de las decisiones sobre la asistencia de concurrir, la consideración de la presencia brasileña en Sevilla como una muestra más de la necesidad de establecer un vínculo entre los Gobiernos; nos han hecho reflexionar sobre la importancia económica que Brasil dio al Certamen Hispalense y a la vinculación de éste con otras Exposiciones del momento, sobre la consideración que los tres Presidentes involucrados del Gobierno de la Primera República del Brasil (Pessoa, Bernardes y Luís) tenían del fenómeno exposicional, entre otras cuestiones. También hemos podido profundizar sobre el autor del pabellón, sobre su obra, sobre el contenido artístico y sobre las adaptaciones del edificio a otros usos.

BIOGRAFÍA

Amparo Graciani García, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, es Catedrática de E.U. en la Escuela de Arquitectura Técnica de la Universidad de Sevilla, donde imparte clases de Historia de la Construcción. Desde 1990 viene trabajando sobre la Exposición Iberoamericana de 1929, centrándose especialmente en la participación internacional y colonial. Su Tesis Doctoral (1993) *La participación internacional y colonial en la Exposición Iberoamericana: estudio histórico artístico* fue premiada por la Real Academia de Santa Isabel de Hungría en la II Convocatoria Internacional de Investigación *Relaciones Andalucía y América*. Ha publicado numerosos artículos sobre el tema; entre sus libros destacan *El Pabellón de México: evocaciones históricas y artísticas* (Braojos y Graciani, Universidad de Sevilla, 1999) y *La participación internacional y colonial en la Exposición Iberoamericana* (Ayuntamiento de Sevilla, en prensa).

RESEÑA

Las recientes obras de rehabilitación y adaptación a usos varios acometidas por la Universidad de Sevilla en el que fuera Pabellón de Brasil de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 han permitido recuperar para la ciudad un edificio en lamentable estado de abandono como consecuencia del paso del tiempo y las diversas funciones que ha tenido. En esta publicación se analizan las fases del proceso que transcurre desde la inauguración del Certamen hasta que en 1999 la Universidad de Sevilla se hace cargo del edificio, y, relacionando aspectos de índole muy diversa (históricos, políticos, urbanísticos, arquitectónicos, culturales,...), se incide en la complejidad y las múltiples implicaciones de la participación internacional en la Exposición Iberoamericana.

